

# TEMAS DE PREPASCUA

## «Viviremos con Él»

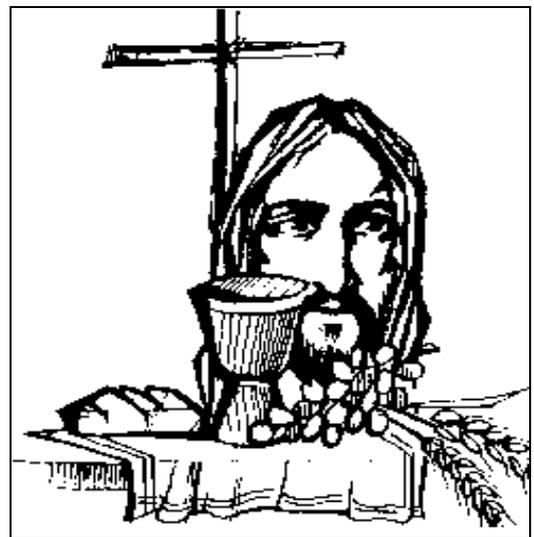
### JUEVES SANTO: “Día del amor fraterno”

---

#### 1. SENTIDO DE LA CELEBRACIÓN *¡Error! Marcador no definido.*

El Jueves Santo está centrado en la institución de la Cena del Señor, del orden sacerdotal y del mandato del Señor sobre la caridad fraterna. Sin embargo, llama la atención cómo, siendo el día de la institución de la eucaristía, la lectura del evangelio de Juan, al hablar de la Última Cena, no menciona la institución de ésta. No obstante, todo tiene una explicación.

Los textos que nos hablan de la eucaristía son cuatro (Mateo, Marcos, Lucas y Pablo). El sentido que quisieron dar era, no sólo el narrar la institución de la eucaristía sino hacer ver cómo Jesús se hace presente en las especies consagradas. Sin embargo, el relato de Juan, que sólo habla de la Última Cena “de pasada”, se centra en el relato del lavatorio de los pies. El motivo de hacer esto se debe a que Juan nos quiere hacer ver que Jesús está presente en aquella persona que sea capaz de servir y de pensar en los demás. Por eso, el Jueves Santo celebramos el día del "Amor Fraterno".



Desgraciadamente, muchas de las cosas que decimos se quedan en palabras bonitas. De ahí que, para evitar esto que tantas veces sucede, sería interesante que el Jueves Santo nos propusiésemos hacer realidad eso de "Amar al prójimo". Es la única forma de vivir este día con todo su sentido.: teniendo detalles con la gente (una sonrisa, prestarse para alguna ayuda,...), queriendo, siendo amable,...

En cuanto a la celebración, gira todo en torno a la Última Cena y el Lavatorio de los pies. Por eso, está cargada de símbolos que, si no los conocemos, se nos pueden escapar:

- Según los sinópticos, la Última Cena de Jesús se situó un jueves hacia el año 30 ó 33 d. C. por la tarde. Precisamente por este motivo, la Pascua se celebra por la tarde.

La estructura de la eucaristía es la misma, sólo que aparecen algunos elementos nuevos que no aparecen en el resto de las celebraciones eucarísticas:

- Se comienza con el Sagrario completamente vacío. De ahí que en esta celebración haya que consagrar suficiente pan para ese día y el siguiente. Esto se hace porque es a partir de la Última Cena cuando Jesús se hace presente en el pan y el vino y no antes. Y, como se celebra la Última Cena de Jesús, no se guarda nada en el Sagrario en recuerdo de este hecho.

- Se reza el "Gloria" mientras se tocan las campanas en señal de alegría. No se volverán a tocar hasta la Vigilia, en que celebramos la resurrección de Jesús.

- Después de las lecturas y la homilía viene el rito del lavatorio de los pies en recuerdo de lo que hizo Jesús. Este gesto tiene una riqueza de contenido tan grande que quizá se nos puede escapar. Para captarlo, hay que partir de un hecho: lavar los pies era una tarea reservada a exclusivamente a los esclavos. No es, por tanto, de extrañar que Pedro se negará a que Jesús le limpiase los pies. Con este gesto, Jesús nos dice que hay que amar hasta el extremo.

- Una vez acabado el lavatorio de los pies la misa sigue igual que siempre, sólo que después de la comunión, las especies consagradas que han sobrado se dejan sobre el altar en vez de llevarlas al sagrario como siempre se hace. Allí se inciensa y se lleva al "monumento" (Un sagrario situado en un sitio retirado, dentro o fuera de la Iglesia) en procesión (recuerda que Jesús después de celebrar con sus discípulos la Última Cena se dirigió hasta el monte de los Olivos para orar).

Allí se inciensa de nuevo, se tienen unos minutos de adoración y se termina la celebración. El sentido de todo este gesto es acompañar a Jesús en su agonía. Este momento de adoración se hace extensible a la noche en donde se tiene la hora santa. Esta hora santa se tiene con motivo de la frase de Jesús: "¿No podéis estar en vela ni si quiera una hora?".

- Finalmente se despoja el paño del altar en señal de luto y se quitan todas las cruces de la Iglesia (en caso de ser posible) o bien se tapan desde el siguiente sentido: todavía no ha llegado la pasión y muerte en cruz.

## **2. TEMA PASCUA DEL JUEVES SANTO**

Nadie habló jamás como ese hombre. ¡Su palabra es vida! Corazón grande y bueno para amar. Tierno para llorar por un amigo, como cuando murió Lázaro.. Pronto para compadecerse de los más pobres, de los pecadores. Grande para sintonizar con los niños. comprensivo y generoso. ¡Jamás un rasgo de egoísmo!

Mira el evangelio con lupa y no veras más que generosidad y entrega hacia los demás en este hombre sencillo, asequible a todos.

Su mirada es limpia y acogedora.

Trabajador incansable, le preocupa mucho la gente. Organiza su vida pensando, no en su bien y comodidad, sino en los demás. Le gusta estar en medio del pueblo. Siempre dispuesto a compartir la comida y la amistad, las alegrías y las penas. Jamás piensa que una persona o situación estén definitivamente perdidas. No tiene esquemas prefabricados; con cada uno empieza el camino partiendo del punto en el que se encuentra. Ama a las personas por encima de todo. De sí mismo dirá: **“No he venido a ser servido, sino a servir”**.

Y, así lo vivió. En su penúltima muestra de amor (la última fue la muerte en cruz), Jesús se reunió con sus discípulos y realizó un gesto que sorprendió a cuantos estaban presenciándolo. Ante la mirada atónita de los presentes, se levantó, tomó un cuenco con agua y comenzó a lavar los pies a sus discípulos. Todos le dejaron, excepto uno: Pedro. La razón: lavar los pies era un trabajo que sólo hacían los esclavos.

Pero Jesús le dijo: “Si no me dejas que te lave los pies, no tienes nada que ver conmigo”. Y es que, Jesús, ante este gesto tan precioso, nos quería dejar su ejemplo y enseñanza, que nos

recordaba de nuevo aquellas palabras que hacía tiempo había dicho: “Amarás a Dios y al prójimo como a ti mismo”.

### **DINÁMICA DE LA REUNIÓN**

#### **1º Acercamiento al tema desde el ejemplo de Jesús**

- Comentar brevemente el texto señalando lo que más llame la atención

#### **2º Dinámica**

- Escribe en hojas pequeñas acciones concretas de tu vida (reales) que te alejan del mandamiento y ejemplo de Jesús. Una vez escritas, se mezclan y se reparten, eligiendo entre todos las más destacables o más cercanas a todos ellos. Hecho esto, se comenta ampliamente cada ejemplo, pasando a revisar cada uno las actitudes o motivos que había por debajo para actuar así. No se trata de hablar por hablar, ni de dar posibles respuestas desde la teoría. Es importante que te todos os “mojéis”. Que cuenten “sus casos” y “sus actitudes”.
- Luego se hace la misma dinámica pero señalando cosas positivas que hacéis. Después de comentarlas cada uno puede responde a cómo se sentían después de haber hecho esas cosas, por qué las habían hecho,...

#### **3º Conclusión**

Sería bueno concluir señalando qué es lo más urgente de corregir y qué cosas buenas deberíais potenciar más.

## **VIERNES SANTO:**

### ***“Nadie tiene amor más grande...”***

*¡Error! Marcador no definido.*

#### **1. SENTIDO DE LA CELEBRACIÓN**

El Viernes Santo se celebra la pasión de Jesús, su muerte. Destaca, por tanto, como símbolo de la salvación, la cruz. Es también un día propio para meditar en torno al amor del Padre que entrega al Hijo y amor de Jesús por nosotros.

La cruz se convierte, por tanto, en la revelación de nuestro destino: el triunfo de Cristo es la victoria de todos. La fe en la cruz es el fundamento de toda esperanza.

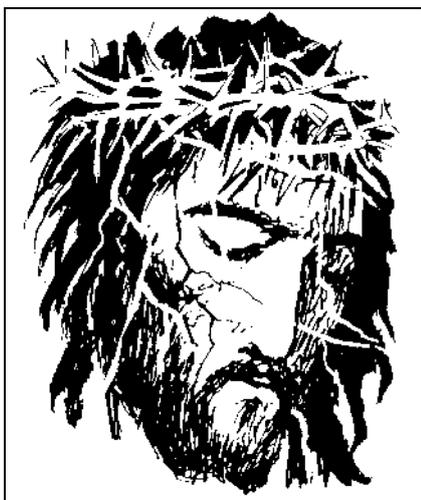
Por eso, el Viernes Santo no es un día de tristeza, sino de alegría. En el fondo de la tragedia hay una esperanza. El Viernes, sin el Domingo de Resurrección, no tiene sentido. No obstante, debe existir un clima de silencio y de ayuno, junto con la oración y la meditación. El sentido del ayuno es indicar que queremos centrarnos en lo importante y esencial. Y es una forma de unirnos a la pasión de Jesús.

Ese día se hace un via crucis, recordando los últimos momentos de la vida de Jesús.

Según una antiquísima tradición, la Iglesia no celebra los sacramentos ni en este día ni en el siguiente.

Los símbolos que aparecen en el oficio de Viernes Santo son los siguientes:

- El oficio (no hay eucaristía ya que no se consagran pan y vino) se celebra después del mediodía, cerca de la tres. Aunque por razones pastorales se puede cambiar. Normalmente se tiene a las cinco de la tarde. El motivo es que fue ésa la hora en la que murió Jesús.
- El altar está desnudo por completo: sin cruz, sin candelabros, sin manteles, en señal de luto.
- Al comienzo no hay saludo, ni despedida al final.



- El celebrante sale revestido de color rojo (color del martirio). Se acerca al altar y, hecha la debida reverencia, se tiende rostro en tierra o se pone de rodillas y ora en silencio durante algún espacio de tiempo. Recuerda que el altar simboliza a Cristo. De esta forma nos unimos a la pasión de Jesús.

- Se comienza directamente por la oración colecta (oración previa a las lecturas)

- Se lee la pasión según S. Juan.

- Vienen luego las preces (peticiones) seguidas de una oración. En total hay diez. El origen de esto puede estar en la frase de Jesús cuando iba al monte Calvario y se encuentra con las mujeres llorando: "Rezad más bien por vuestro hijos, porque si esto hacen con el leño verde, qué harán con el seco".

- A continuación, la adoración de la cruz. Se lleva la cruz tapada con un paño. Una vez en el altar se canta "Mirad el árbol de la cruz". Todos responden "venid a adorarlo". Después se descubre el brazo derecho. Luego el izquierdo y finalmente todo. Luego se lleva la cruz hasta el presbiterio (lugar desde donde el sacerdote preside la celebración) y allí se adora en silencio durante unos momentos. Luego se lleva al altar.

- Finalmente se pone sobre el altar el paño (recuerda que el jueves Santo se quitó) y se coloca el corporal (pañito pequeño sobre el que se colocan las formas consagradas) y el misal (libro de pastas rojas para celebrar la eucaristía). Seguidamente se trae en procesión desde el monumento el *copón* que contiene las especies consagradas y se sigue con el Padre Nuestro.

- Si sobra pan consagrado, se lleva de nuevo al monumento.

- Luego, una vez acabado el oficio, se vuelve a quitar el paño del altar.

## **2. TEMA PASCUA DEL VIERNES SANTO**

“Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por su hermano”. Jesús nos amó hasta el extremo; hasta dar la vida por todos nosotros. El no deseaba la muerte y, sobre todo, la clase de muerte que le esperaba. Por eso, mientras oraba al Padre, dijo: “Padre, aparta de mí este cáliz”.

Pero en ese momento tan trágico, pasaron por su mente otras ideas... otras imágenes. Pasaron sus discípulos, sus amigos que más tarde le iban a abandonar, el pueblo que le iba a ajusticiar... Tú también estuviste por unos segundos en la mente de Jesús. Y él, que tanto nos amaba, prefirió salvarnos a todos; prefirió salvarte a ti, antes que librarse él mismo de una muerte segura.

Y, así fue. Aquella misma noche tras decir a su Padre que se hiciese todo según su voluntad, llegó la guardia de los Sumos Sacerdotes y comenzó su Pasión.

...

Hoy, a casi dos mil años de la muerte en cruz y resurrección de Jesús, tu historia puede estar también llena de alguna cruz. Y es que, también nosotros tenemos nuestras cruces, aunque no se puedan comparar con la de Cristo. Es la cruz nuestra de cada día, porque cada día tiene su dolor y su sinsabor.

Un día será la burla de los soldados, ajenos a nuestra vida. Son los encargados de turno de cumplir nuestra condena. Son las **incomprensiones y los rechazos de los demás**.

En otra ocasión serán los maderos atravesados en forma de cruz sobre nuestros hombros. Una carga pesada que apenas podemos soportar sin caernos por tierra. Es la carga de tantas cosas **que pesan sobre nosotros: estudios, responsabilidades, compromisos,...**

Otro día será el despojo de tus vestidos, de tu fama, de tu honra. Te humillarán y te despojarán del valor de tu trabajo, de tu entrega, de todo...

Los clavos atravesarán tus manos y tus pies en otra ocasión. Se hundirán en tu carne. Porque cada día tiene su cruz... Y el dolor aparece cuando menos esperamos. **Nuestro cuerpo desgarrado por una enfermedad... roto nuestro corazón por el accidente de un amigo o familiar. Otras veces somos nosotros mismos los que no nos cuidamos.**

Es la cruz de cada día que se presenta implacable de una u otra manera y en pequeños trozos, no de golpe ni entera. Otro día será una esponja empapada en vinagre, para quitar nuestra sed o el dolor con vinagre. **¡Qué duros y crueles somos a veces los hombres unos con otros!** Sin darnos cuenta... y quizá con la mejor voluntad.

Sería imposible enumerar la variedad de la cruz diaria. Cada uno de nosotros lo sabe bien. La experimentamos en lo más cotidiano y vulgar. De Jesús se **burlaron..., se rieron** cuando estaba colgado en la cruz. Así sufrimos cuando **otros se ríen de nosotros. Cualquier cosa es buena para criticar a otro: la crítica, el sarcasmo, la burla,...**

También formó parte de la cruz de Jesús el **abandono, la soledad, la sensación de que todos huyen dejándote desamparado. El abandono de tus amigos, de tus íntimos que te dejan solo, sin su calor y compañía.**

La lanzada en el costado fue su muerte. La que terminó de crucificar a Jesús. Ya no se podía vivir más dolor, más cruz... Fue toda. Fue el final... Nosotros, en nuestro vivir diario, siempre tememos el final. Ignoramos cómo y por dónde vendrá. ¿Será la muerte, será una tragedia, será lo último... o lo penúltimo...? Es una cruz. Un trozo de cruz. El que nos falta para llegar al final. Siempre estamos temiendo algo.. y siempre lo peor.. ¿Cuál será nuestra lanzada? ¿Cómo vendrá? ¿Será pronto o aún tardará?

## DINÁMICA DE LA REUNIÓN

### ***1º Acercamiento al tema desde el ejemplo de Jesús y nuestra propia vida***

- Comenta el texto desde aquello que más te llame la atención.

### **2º Dinámica**

- Al igual que en el caso anterior se van escribiendo en un papel los miedos y cruces que podéis tener ahora mismo. Tienen que poner ejemplos de vuestra vida diaria, no ficticios. Luego se escogen los que más os llamen la atención y se comentan. Si debajo de algún ejemplo se esconden actitudes negativas es bueno sacarlas a flote y comentarlas.

### **3º Posibles preguntas para el diálogo...**

- Hay cruces que nos imponen los demás o las mismas circunstancias. Pero hay otras que deberías imponerte tú mismo. ¿A qué tendrías que morir hoy en día?
- Si eso que se ha señalado se ve tan claro, ¿por qué te cuesta tanto?
- Imagínate que por un momento, en vez de estar en el papel de Jesús, estás en el papel de los que le ajusticiaron... ¿Qué cruces sueles imponer a los demás? ¿Se da mucho en tu vida estás hecho? ¿Qué se puede hacer para superar esos comportamientos o actitudes?

## **SÁBADO SANTO: “Viviremos con Él”**

---

### **1. SENTIDO DE LA CELEBRACIÓN**

*¡Error! Marcador no definido.* El sentido del Sábado Santo es permanecer junto al sepulcro de Jesús, meditando su pasión y su muerte. Ese día no se celebra misa, quedando, por ello, desnudo el altar hasta que se celebra la Vigilia.

En este día no se puede distribuir la Comunión, a no ser en caso de viático (última vez que se recibe la Comunión por estar próximo a la muerte).

Los símbolos que aparecen en esta celebración son los siguientes:

- La eucaristía tiene que ser de noche y debe acabar antes de que amanezca. El sentido de esto se debe a que Jesús se apareció a María Magdalena de madrugada.
- Los sacerdotes se visten de color blanco porque es el color de fiesta.

- Fuera de la Iglesia se enciende una hoguera y se bendice. Una vez hecho esto se enciende el cirio que simboliza a Jesús resucitado, se canta el "luz de Cristo" y todos encienden del cirio, o de otras velas encendidas directamente del cirio, una pequeña vela que se les entregó previamente. El significado de este gesto es recordar el texto de las vírgenes sensatas que vigilaban (Lc 12,35ss).
- Una vez acabado se va en procesión hasta la Iglesia que está oscura. Antes de entrar se canta de nuevo "luz de Cristo". Luego se va hasta el presbiterio y allí se canta de nuevo "luz de Cristo". En ese momento se encienden las luces de la Iglesia y se canta el pregón pascual
- Acabado el pregón todos apagan las velas y se sientan a escuchar las lecturas. Hay en total nueve lecturas: siete del Antiguo Testamento y tres del Nuevo. Todas recorren los puntos fundamentales de la historia de la salvación.. Después de cada lectura hay una oración.
- Luego viene la liturgia bautismal. Ese día se bendice el agua para bautizar y se cantan las letanías en caso de haber algún candidato para el bautizo. Recuerda que el día propio para celebrar el bautismo es el Sábado Santo, por la relación que tiene este día con los efectos del bautismo. En caso contrario se omiten y se continúa con las renunciaciones y la profesión de fe.

El resto de la eucaristía es igual que un día normal, aunque en toda ella está presente la idea de la resurrección de Jesucristo.

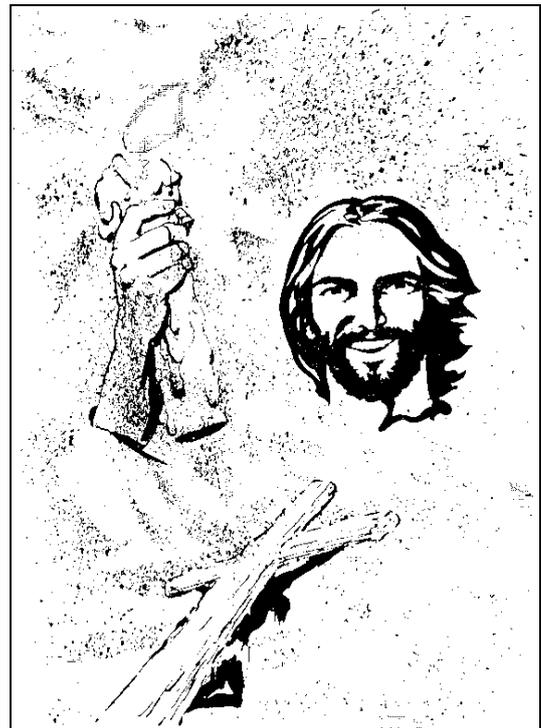
## 2. TEMA PASCUA DEL SÁBADO SANTO

Aquel día, los discípulos estaban desconcertados y conmocionados. Su amigo del alma con quien tantos caminos habían andado entre experiencias, predicaciones, enseñanzas y sobre todo, a quien tanto amaban, había muerto. “Tres años con él, pensando que era el Mesías, y al final todo fue un engaño”, pensaban. Dos del grupo tomaron la determinación de irse de Jerusalén. Al fin y al cabo allí no pintaban nada. Regresarían a su pueblo y seguirían con la misma vida de antes.

Pero, lo que no sabían era que aquel día, nada seguía como antes. Algo grandioso había sucedido. Y, así fue. Mientras se dirigían a Emaus, una pequeña aldea cercana a Jerusalén, Jesús les salió al paso. Con ellos estuvo un buen rato sin que se dieran cuenta. Pero, llegados a la posada y sentados a la mesa **Jesús partió el pan y en ese mismo instante lo reconocieron.**

No fue ésta la única vez que Jesucristo sorprendió a sus discípulos. En otra ocasión, muy de temprano, al amanecer, unas mujeres se fueron hacia el sepulcro en un impulso de amor entrañable, de tristeza, de pena, porque Jesús, después de su terrible pasión, fue sepultado.

Ahí debía estar Jesús. Ahí lo dejaron el día anterior precipitadamente porque era fiesta y no había tiempo para cuidar los detalles de la sepultura. Sus labios enmudecían porque su mente estaba aturdida de tantos recuerdos tristes... de un calvario, donde Jesús, su amigo, había sido víctima del fanatismo, de la injusticia y del odio. Ya no había lugar para la esperanza. Sólo quedaba sitio para la resignación ante el fracaso.



Así iban al sepulcro, sin ninguna ilusión y esperanza. Porque la promesa de resurrección ni asoma a su mente. No cabía en sus recuerdos... Creían en un Jesús muerto y bien muerto, y sepultado sin más.

Pero, al acercarse a la tumba algo les llamó la atención. El cuerpo de Jesús había desaparecido. Al principio pensaron que lo habían robado, pero más tarde descubrieron que todo lo anunciado por Jesús en vida, se acababa de cumplir. Había resucitado. Se apareció en varias ocasiones a sus discípulos. En la última, poco antes de ir al Padre, nos dejó estas palabras:

“Id por todo el mundo y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

A partir de este momento los miedos desaparecieron, y aquellos que minutos antes estaban escondidos por miedo a ser encontrados y ajusticiados al igual que su Maestro, ahora se lanzan a anunciar públicamente que Jesús, aquel que el pueblo juzgó y colgándolo de un madero, era realmente el Hijo de Dios. Desde entonces nada, ni siquiera el miedo a la muerte, pudieron hacer callar sus bocas por más tiempo.

## DINÁMICA DE LA REUNIÓN

### 1º Primera aproximación a lo que celebramos el Sábado Santo

- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de este texto?
- ¿Has tenido alguna vez tú la experiencia de abandono y pérdida de la esperanza que tuvieron los discípulos? ¿Has tirado o has sentido alguna vez la tentación de tirar la toalla desde el punto de vista cristiano?

### 2º Profundización en el mensaje último de Jesús y en el sentido profundo de la resurrección para mi

- Recuerda la frase última de Jesús antes de partir de este mundo al Padre. ¿Trato de vivir esta misión en mi vida? ¿De qué forma concreta lo vivo?
- El encuentro con Jesús resucitado cambió la vida de sus discípulos. ¿Has tenido tú también algún encuentro personal con Cristo? ¿Qué sentiste y en qué se notó?
- Como cristiano, ¿soy una persona que contagia a las demás? ¿Por qué sí o no?
- Jesús cuenta contigo para anunciar la Buena Noticia por todo el mundo, ¿Cuéntas tú con El? ¿En qué se nota?
- ¿Qué pasos concretos debería dar para ser, de verdad, un auténtico testigo de la resurrección?

## ***A MODO DE CONCLUSIÓN Y REFLEXIÓN...***

---

- Dime el peso de un copo de nieve -preguntó un pajarito a una paloma del bosque.
- Nada, ni un ápice -fue la respuesta.
- Si es así debo contarte una historia maravillosa -dijo el pajarito negro.
- Me posé en la rama de un abeto, cerca del tronco y empezó a nevar. No era una ventisca. Era una nieve suave y plácida como un sueño. Como yo no tenía nada que hacer, fui contando los copos mientras caían sobre las ramillas de mi rama. El número fue exactamente de 3.741.952. Cuando sobre la rama cayó el siguiente copo (nada de peso, ni un ápice, como tú dices), la rama se rompió.

Dicho esto el pájaro negro echó a volar.

La paloma, una autoridad en la materia desde los tiempos de Noé, se puso a reflexionar. Pasados unos minutos dijo:

- Quizá tan sólo haga falta la colaboración de una persona más para que el evangelio de Dios se abra camino en el mundo.

### **MORALEJA**

Vas a vivir unos días de convivencia, pero, sobre todo, de profundización en la experiencia de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. No son días para disfrutar, pasarlo bien, divertirse,... La celebración pascual no es para ti si lo que buscas eso. Es para recorrer el mismo camino que recorrieron los discípulos junto a Jesús: sentirlo cerca, vivir nuestro propio abandono de Dios, experimentar su resurrección, amor y perdón, y sentirnos enviados a predicar su Nombre por donde quiera que estemos.

La experiencia de la Pascua debe ser, por encima de todo, un momento de enriquecimiento para que luego enriquezcas a otros que, por desgracia, no han podido disfrutar de esta oportunidad que a ti se te presenta.

Aprovecha la pascua, vívela a fondo. Y, al final, recuerda las palabras de Jesús: “Id por todo el mundo y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado”.

Jesús te necesita para realizar esta tarea. Por favor, no le defraudes. Quizá, como dice el cuento, sólo falta tu colaboración para que el evangelio se haga presente en tu familia, entre tus amigos, en el colegio, en la parroquia,...